

Los mapas de ocupación del suelo. Herramienta para el análisis del impacto ambiental

Contar con herramientas de análisis de impacto ambiental objetivas y fiables y a la vez con una relación calidad/precio adecuada es una necesidad que se detecta en el día a día de los estudios medioambientales. Los mapas de ocupación de suelo y sus derivados de cambios se han revelado como una de estas herramientas. Las imágenes satélites permiten obtener fácilmente mapas de ocupación tanto del presente como del pasado lo que a su vez posibilita realizar mapas de cambio a partir de datos reales.

La ocupación del suelo

La ocupación del suelo puede ser definida como un sistema en el que se relacionan suelo, superficies de agua y vegetación con las instalaciones y las actividades humanas. El mapa de ocupación del suelo muestra como se distribuyen espacialmente estos elementos y cuales son las relaciones entre ellos

-El mapa de ocupación del suelo muestra de una forma sintética el estado medioambiental de la biosfera y ello lo hace a través del estado y tipo de la cubierta vegetal.

-El mapa de ocupación del suelo permite conocer este estado en cualquier punto del territorio y de una forma continua.

-El mapa de ocupación se puede realizar a partir de imágenes de satélite lo cual quiere decir que se pueden realizar mapas de fechas pretéritas en unas condiciones idénticas a las de realización de los mapas actuales. Esta homogeneidad de realización permite determinar diferencias de una forma fácil y segura. El realizar estos mapas del pasado es posible gracias a los archivos de imágenes existentes que permiten recuperar imágenes de hace casi 30 años. Esto es una posibilidad única que dan las imágenes satélite y que no da ninguna otra técnica actual

-El mapa de ocupación del suelo se ajusta muy adecuadamente a estudios de diversas escalas que van desde el local al nivel planetario.

-De un mapa de ocupación del suelo se pueden obtener diversos parámetros cuantitativos o al menos semicuantitativos, por ejemplo relacionados con la biodiversidad.

-Muchas de las acciones del hombre sobre el territorio, sea tanto de una forma directa como indirecta, se manifiestan claramente por cambios de la ocupación del suelo (ver nota de aplicación nº 3).

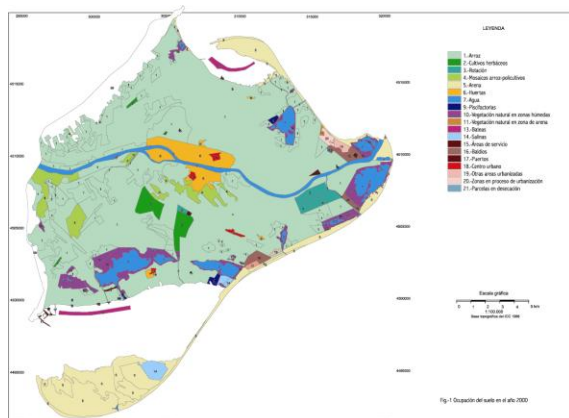


Fig 1.- Mapa de Ocupación de suelos en 2000 obtenido a partir de imagen satélite

El uso de la ocupación del suelo como parámetro básico de cuantificación del estado ambiental se realiza así por varios motivos:

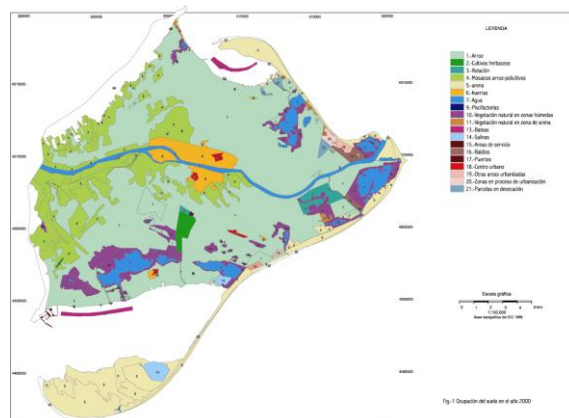


Fig 2.-Mapa de Ocupación del suelo en 1972 obtenido así mismo a partir de una imagen satélite de características similares a la utilizada para obtener la Fig 1.

-Realizar un mapa de ocupación a futuro donde queden plasmada la influencia que sobre el

territorio va a tener una determinada actuación es una tarea no dificultosa de realizar.

Todo esto hace que el mapa de ocupación del suelo sea una forma objetiva, a veces la única, de conocer el estado medioambiental histórico, y constituya la forma con una mejor relación calidad/precio para conocer el estado medioambiental actual para una región. Por los mismos motivos el mapa de ocupación de suelos también permite visualizar cual será la situación medioambiental a futuro.

Transformación del territorio. Los mapas de cambios

En nuestra sociedad occidental los cambios en la ocupación del suelo giran en torno a tres hechos básicos: el territorio como productor de recursos naturales, como espacio de ocio y como espacio a proteger y conservar.

El cambio ambiental puede ser considerado como un proceso continuo, desde el origen de la Tierra, por el que sistemas dinámicos de transferencia de energía y materia, operando a escala global, han producido transformaciones en la atmósfera, la hidrosfera, la litosfera y la biosfera, incrementados con la aparición del hombre y su posterior evolución.

La degradación ambiental surge como una dinámica en los propios sistemas terrestres a lo que se une la actividad de la humanidad como modificador. Al mismo tiempo, los propios sistemas presentan mecanismos de corrección de la degradación, entendidos como reproducción natural, ayudada por las posibles acciones reparadoras de la Humanidad, referidas como política de renovación ambiental.

Hoy en día nadie pone en duda que los recursos terrestres no pertenecen únicamente a la generación contemporánea, sino también a las generaciones futuras.

Junto a la intensificación de las actividades primarias aparece una nueva actitud hacia los espacios naturales. Estos son vistos como lugares de ocio y protección, que son disfrutados debido a una mayor movilidad de la población, una mejor calidad de vida, el deseo del contacto con la Naturaleza y una mejora de la propia calidad ambiental. De esta forma, surgen conflictos entre el espacio como suministrador de recursos como lugar de ocio y protección (la conservación de los espacios naturales frena la explotación de sus recursos).

Los mapas de cambios permiten visualizar y estudiar de una forma sencilla las dinámicas que configuran los territorios, comparando situaciones en condiciones similares. Este tipo de mapas se realiza por simple comparación de dos o más mapas de ocupación del suelo. La utilización de los sistemas de información geográfica no solo ha permitido facilitar la ejecución de estos mapas sino que también han introducido nuevas posibilidades de análisis tanto gráficas como estadísticas.

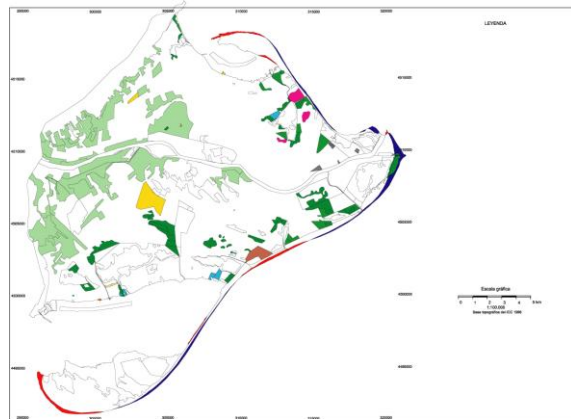


Fig 3.- Mapa de cambios de la ocupación del suelo ocurridos en la zona de estudio entre 1972 y 2000.